



Recipiente cerámico

Las colecciones arqueológicas de El Museo Canario: la historia de la arqueología en Canarias

En la década de 1970 el ingreso de material arqueológico en El Museo Canario experimenta notables cambios, motivados, sin duda alguna, por la propia evolución de los trabajos arqueológicos en la isla que responden a nuevos planteamientos. En este proceso tuvo mucho que ver la creación, en 1968, del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna, que supone, entre otros aspectos, la incorporación a esta actividad de profesionales con formación universitaria específica en arqueología. Recordemos que hasta ese momento esta labor había sido desarrollada por aficionados o personas formadas en otras disciplinas.

Como respuesta a la problemática y a las deficiencias detectadas en la arqueología canaria se promueven una serie de intervenciones arqueológicas en la isla, en especial en contextos domésticos para contrarrestar el protagonismo que hasta la fecha se les había otorgado a los espacios sepulcrales. Muchas de estas intervenciones fueron impulsadas o dirigidas desde El Museo Canario.

En contraposición a lo ocurrido en las etapas precedentes, donde el interés se centraba en el objeto arqueológico, asistimos ahora a una nueva forma de acercarse a los yacimientos y al pasado prehispanico de la isla, en la que se prima no solo la recuperación de restos materiales sino también la documentación del contexto en el que son hallados éstos, para una correcta interpretación de los espacios y su posterior reconstrucción histórica. En lo que respecta a la formación de las colecciones del museo, este período supone las primeras incorporaciones de material procedente de intervenciones arqueológicas realizadas con rigor científico.



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com

Inventario: 3247

Clasificación genérica: Cerámica

Objeto: Recipiente con tapa

Materia: Arcilla

Técnica: Modelado

Dimensiones: Recipiente sin tapa: alto 5,7 cm; diámetro máximo 8,5 cm; diámetro boca 4,6 cm.

Descripción: Recipiente de forma ovoide con aplicaciones de dos asas en vertical. De una de ellas solo se conserva el arranque. Borde convergente y base plana. Presenta como técnicas de acabado el bruñido para el exterior y el espatulado para el interior. El color oscuro de la cerámica es resultante de la cocción reductora.

Contexto cultural: Prehistoria de Gran Canaria

Datación: La estructura en la que fue recuperada la pieza aportó una fecha de 770 d.C., obtenida a partir de la datación de un fragmento de viga de madera procedente de los restos de la techumbre que, tras su incendio, se habría desplomado sobre el último suelo de ocupación.

Lugar de procedencia: Majada de Altabaca, Guayedra, Agaete, Gran Canaria.

Contexto: Recuperada en el interior de una casa de piedra (estructura A4) del poblado de Majada de Altabaca, en la campaña de excavación arqueológica de 1980-1981 dirigida por Celso Martín de Guzmán. Fue documentada asociada a un hogar formado por un círculo de piedra, con abundante ceniza.

Clasificación razonada: Esta pieza corresponde a un recipiente de pequeñas dimensiones que, según qué parámetro de clasificación utilizemos, podría encajar en la categoría de microcerámica¹. Estos recipientes, al igual que sucede con el resto de las cerámicas prehistóricas de la isla, presentan una importante variabilidad en su morfología y en el tratamiento de sus superficies, siendo su reducido tamaño el elemento que mejor los define.

Los restos cerámicos aparecen con especial frecuencia en el registro arqueológico de la mayor parte de los espacios domésticos prehistóricos, pudiéndose constatar, entre otros aspectos, su mayor o menor presencia en relación con la funcionalidad del espacio arqueológico en el que son recuperados y la actividad o actividades que allí se desarrollarían. En cuanto a la presencia de microcerámicas, se han podido documentar en diferentes yacimientos de la isla, en contextos aparentemente dispares. Sin embargo son escasos los materiales de esta naturaleza que han

llegado hasta nosotros perfectamente contextualizados, lo que, sin duda, ha dificultado que en la actualidad se conozcan los fines para los que fueron confeccionados estos objetos o su posible significado más allá de las hipótesis hasta la fecha planteadas.

Las interpretaciones en torno a las mismas se han centrado en considerarlas objetos de carácter mágico-religioso, juguetes o restos originados en el proceso de aprendizaje de las niñas en la confección de la cerámica. La amplia variedad tipológica que ofrece este repertorio cerámico y la aparente diversidad de contextos en los que han sido halladas estas piezas pudieran sugerir un uso diversificado de las mismas². Si bien será necesario considerar toda una serie de parámetros interpretativos para llegar a conclusiones en este sentido. En el caso de la pieza que nos ocupa, pertenece a un espacio doméstico tal y como se deduce, entre otros aspectos, del conjunto de materiales arqueológicos que fueron recuperados asociados a ella.

Fecha de ingreso: 1981

Bibliografía:

ASCANIO PADRÓN, Alejandro, *et al.* "Intervención arqueológica en El Tejar (Santa Brígida, Gran Canaria): primeros resultados". En: MORALES PADRÓN Francisco (coord.). *XV Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2004, pp. 2131-2146.

CRUZ DE MERCADAL, M^a del Carmen, DELGADO DARIAS, Teresa; VELASCO VÁZQUEZ, Javier. *Pintaderas de El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 2013. [[En línea](#)]. [Consulta: 3 de septiembre de 2014].

MARTÍN DE GUZMÁN, Celso. "Estructuras habitacionales del Valle de Guayedra". *Noticiero arqueológico hispánico*, nº 14 (Madrid, 1982), pp. 301-318.

PINO CURBELO, Miguel del. *Caracterización de la cerámica elaborada a mano en la Gran Canaria prehistórica: un acercamiento etnoarqueológico y arqueométrico*. (Tesis doctoral). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2013. [[En línea](#)]. [Consulta: 9 de septiembre de 2014].

¹Las clasificaciones utilizadas para definir estas piezas oscilan entre aquellas que atienden a su altura -entre los 7 y 4 cm- y aquellas otras que lo hacen en función principalmente del diámetro de la boca -inferior a 4 cm-.

²En la interpretación de estos objetos una información novedosa es la aportada por el yacimiento de El Tejar (Santa Brígida), donde se recuperaron al menos 7 microrrecipientes. El registro arqueológico que ofreció este espacio y las características del yacimiento permitieron apuntar que el mismo "funcionaría como un recinto con valores culturales, donde se realizarían, si no las 'celebraciones' que citan las crónicas, sí comidas comunales." (Ascanio Padrón, *et al.*, 2004).

Intervenciones arqueológicas en la década de 1970

En la década de 1970 un gran número de las intervenciones arqueológicas que se realizan en Gran Canaria, pero también en la provincia de Las Palmas, se llevan a cabo con la participación de El Museo Canario³, desde donde se impulsaron o se dirigieron excavaciones en algunos de los yacimientos arqueológicos más significativos de la isla. La dirección de estos proyectos recayó, en unos casos, en miembros del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de La Laguna⁴ y, en otros, en representantes de universidades de la península. A diferencia de lo ocurrido en años precedentes, estas intervenciones responden a un plan de trabajo y a proyectos de investigación concretos con los que se pretende arrojar luz sobre el pasado aborigen de la isla, eligiéndose para ello los lugares donde se iba a intervenir. Sin embargo también cobran protagonismo en estas fechas las intervenciones de urgencia como consecuencia de la aparición de restos arqueológicos durante la realización de obras.

Entre 1975 y 1980 se lleva a cabo en la isla un buen número de excavaciones arqueológicas con la autorización de la Dirección General de Patrimonio Artístico y Cultura. Entre los proyectos de mayor alcance se encuentran las excavaciones abordadas en el Valle de Guayedra (Agaete), bajo la dirección de Celso Martín de Guzmán. Este enclave arqueológico fue objeto de varias campañas de excavación (1976, 1977-1978, 1979, 1980-1981) en las que se interviene en diferentes estructuras de los sectores de El Roque y Majada de Altabaca. También es de destacar el plan de investigación desarrollado entre 1977 y 1978 en el poblado de los Caserones (San Nicolás de Tolentino) a cargo de M^a de la Cruz Jiménez y M^a del Carmen del Arco.

Otras excavaciones realizadas en este período son las llevadas a cabo en el barranco de Guayadeque (Agüimes-Ingenio) y El Pajar (Arguineguín) bajo la dirección de Mauro Hernández Pérez, o las practicadas en La Restinga (Telde) y El Hormiguero (Firgas) a cargo de Juan Francisco Navarro Mederos.

³ En 1971 se crea en el seno de El Museo Canario la Comisión de Prehistoria y Etnografía (AMC/AMCLAJDMC nº 9, sesión 14-XI-1973, f. 111).

⁴ Departamento con el que El Museo Canario establece una estrecha colaboración.



La pieza fue recuperada fragmentada, faltando el 10% de la misma.